

## SAINETE NUEVO

TITULADO

## PERICO EL EMPEDRADOR,

Ó CIEGOS HIPÓCRITAS Y EMBUSTEROS.

## PERSONAS.

Perico, pilla, marido de  
Benita, maja pobre.  
Un alcalde de barrio

El Sopista Mendrugo. } Ciegos.  
Ta Tia Casiana, viuda }  
Un Alguacil.

Calle.—Sale como de casa Benita á cuerpo.

Benit. Ya es mas de la media tarde,  
y ahora me acuerdo no tengo  
ni dos bocados de pan  
para que cene mi Pedro,  
que es empedrador, y tiene  
tan malditísimo genio,  
que si todo no está á punto,  
y tropieza en un cabello,  
es capaz de regalarme  
un vestido todo entero  
de felpa larga, que tenga  
para dos ó tres inviernos  
memoria de él: Dios me libre,  
y voy por el pan corriendo. Vase.

Sale Perico de albañil, entrapajada la  
cabeza, cojeando, agarrado de un palo, en  
chupa, y la casaquilla al hombro.

Peric. ¡Ay pobrecito de mí!  
¡con qué trabajo me muevo!  
Salí de mi casa sano,  
y por mi desgracia vuelvo

rota la cabeza, cojo,  
espachurrado seis dedos,  
cuatro costillas quebradas,  
y en mi desdichado cuerpo  
mas cardenales que en Roma;  
los Pontífices han hecho  
mi afortunada mujer  
de que vea como vengo,  
se quedará medio muerta,  
y será mi sentimiento  
el que no se muera toda,  
pues era el único medio  
de quedará los dos en paz  
para muchísimos tiempos.  
Lo mejor del caso es  
que, á la verdad, yo aparento  
el venir tan estropeado  
con dos fines: el primero,  
que así engañé al sobrestante,  
el jornal me corte entero,  
y estas tres ó cuatro horas  
he trabajado de menos:  
lo segundo, examinar



si hace mucho sentimiento  
mi mujer al verme así,  
y cuando me venga á pelo.  
sanar de repente: y digo  
me encomendé á San Tadeo,  
pido una Misa, y despues  
el Santo y yo partiremos,  
asi va bien, voy á casa  
de imposibilitado haciendo.

*Vuelve la espalda á las salidas como  
para caminar: sale Benita corriendo con  
un pan 6 libreta en la mano; y tropezan-  
do recio con Perico, le echa á rodar*

*Benit.* Ya llevo el pan, corro á abrir  
antes que venga mi Pedro. *Lo derriba.*  
*Peric.* ¡Ay Dios que me han desnucado!  
*Benit.* Apartárase de en medio,  
y no le derribarian:

*Peric.* ¡pero qué es lo que estoy viendo!  
¿a quién eché por el suelo?  
*Peric.* Si, que el vernos arrastrados  
por vosotras es ya viejo.

*Benit.* Dame esa mano, y levanta *Lo hace*  
*Peric.* ¡Ay! Poco á poco, con tiento  
porque estoy descuadrado  
desde la planta al cabello.

*Benit.* ¿Cómo vienes de esa forma?  
¿sepa qué viene á ser esto?

*Peric.* Se hundió el andamio *ya caí*  
*Benit.* A fé que es caso bien nuevo,  
siendo empedrador, caerte  
del andamio.

*Peric.* Ve atendiendo,  
y verás como fué fácil,  
porque hundiéndose el terreno  
que yo empedraba, caí  
en una cueva, y cayeron  
sobre mí piedras, piquetas,  
azadones, y un gallego  
que estaba con el pison  
dando unos golpes tremendos;  
con que de allí me sacaron  
estropeado; y sin aliento;  
y á poco á poco hasta casa,  
de la forma que ves vengo.

*Benit.* Pobrecito de mi alma,  
¡si vieras lo que lo siento!

*Peric.* Mas lo siento yo, que son  
el que lo tiene y padezo.

*Benit.* Estamos acomodados

*Peric.* Y qué quiere decir eso?

*Benit.* Que tú malo, y sin un cuarto,  
mala semana tendremos.

*Peric.* Pues ello es fuerza curarme  
en casa.

*Benit.* ¿Con qué dineros?  
en este pan que ahora traigo  
eché los cuartos postreros.

*Peric.* Vender ó empeñar tu ropa.

*Benit.* Deja que yo quiera hacerlo,  
ni me dé la gana.

*Peric.* Deja,  
que mientras esté yo enfermo  
coma yo bien, y me cure  
hasta quedar sano y bueno.

*Benit.* Irse al espital, que allí  
ya te curarán.

*Peric.* No requiero,  
porque tengo mi casita  
adonde poder hacerlo.

*Benit.* Perico, lo dicho dicho,  
morir, que no hay remedio.

*Peric.* ¿Tienes ganas que te quite  
el polvo á los zagalejos?

*Benit.* Ahora estoy libre.

*Peric.* ¿Por qué?

*Benit.* Por que no tienes aliento.  
y estás cojo.

*Peric.* ¿Si? verás  
que breve me restablezco,  
y así, mientras que voy dando  
ya puedes ir recibiendo. *La da.*

*Benit.* ¡Ay, que me da mi marido!

*Peric.* Ahí verás lo que te quiero,  
y cuando mas te regalo  
es cuando me quieres menos.

*Benit.* Ven acá picaronazo,  
¿no te venias muriendo?

*Peric.* Dios mejora los instantes:  
te hacia gran falta esto,  
y ha querido mejorarme  
para tu único remedio;  
recibe, que poco falta.

*Benit.* ¡Ay que me duele!

*Peric.* Me alegro,  
pues es señal de que hace  
la medicina su efecto.

*Benit.* Picaro, que me lastimas.

*Peric.* Picara, tenme respeto,  
y lleva, ya que te opones  
á todos mis mandamientos.

*Sale el sopista Mendrugo de manteles*



sotana, cuello, sombrero de mecos, haciendo el ciego, y tirando palos con la muletila ó bastón que saca.

*Sop.* Qué bulla es esta? ¿qué gentes están la calle atufando?

*Peric.* Señor Sopista Mendrugó, somos los vecinos Pedro y Benita.

*Sop.* ¿Y con qué causa he percibido á lo lejos tú alterar la voz, y ella gritar, y quejarse recio?

*Benit.* Señor, porque me sacude.

*Peric.* Señor, porque considero que tiene polvo en la ropa, y dándola, va saliendo.

*Sop.* ¿Queréis que se escandalicen los grandes y los pequeños de escuchar que dos casados han de estar siempre riñendo?

*Peric.* ¿Pues quién mas que los casados riñen en el universo?

*Sop.* ¿Por qué?

*Peric.* Porque á cada paso tienen causa para ello.

*Sop.* Los hombres de bien no dan á sus mujeres.

*Peric.* Galeno dice, que á mujer torcida, y pollino que sea lerdo, con el jarabe de palo se les hace andar derechos.

*Benit.* Esa es doctrina infernal, y debe echarse al infierno.

*Peric.* Es buena y sana, y así dieran en usarla mas diversos, que ellas tendrían mas juicio, y menos censuras ellos.

*Sop.* Hola, hola, yo he rodado con estos rotos manteos diez mil universidades, porterias de conventos, y puede ser que no hiciera la critica que tú has hecho.

*Benit.* Es muy bachiller.

*Peric.* Y tú, mas bachillera.

*Sop.* Callemos.

*Peric.* prudencia; y tú, Benita, silencio;

todo se acabó, haya paz, y no se hable mas en esto.

*Benit.* Por mi quedamos amigos.

*Peric.* Y por mi digolo mismo; basta que un hombre de letras se haya interesado en ello.

*Sop.* Haced como honrados; yo como tan pobre me veo, pues de estudiar me he quedado con entrambos ojos hueros, é inútil para ganar el necesario alimento.

he salido á recorrer los bienhechores que tengo.

*Benit.* Usted nunca coincide en casa.

*Sop.* Yo ya tengo con arreglo los dias de la semana, entre diversos sujetos repartidos á ese fin.

*Peric.* ¿Y de qué forma?

*Sop.* Id oyendo.

De manera, que yo como en casa de un zapatero los lunes, por ser el dia que tienen mejor puchero:

con un Antonio, los martes,

que aunque es mozo carbonero, tiene devoción tal dia

de ejercitar algo bueno

por descargos de conciencia;

los miércoles un gallego

rico y pródigo, que hay pocos

pródigos siendo gallegos,

me dá su mesa los jueves

por lo general me quedo

en casa de un comerciante,

porque como no hay correo,

le hacen Pascua, y se regalan

con aves y vino añejo.

*Peric.* ¿Quién cogiera ahora dos tragos con un buen par de torreznos!

*Sop.* Los viernes como en la casa

de un amigo pastelero,

donde hay sabrosas menestras,

y ricos pescados frescos:

los sábados los reparto

entre dos ó tres tenderos,

que hacen esta caridad

en descuento del mal peso;

y en fin el domingo como

con un sastre, que es maestro,

y es dia que con las sisas

hay famosos bebederos;

y así todos siete dias

ya repartidos los tengo;

de modo, que mientras viva,



cuento con mi gasto hecho.  
*Benit.* ¿Con esa prevenda, usted  
 no tendrá desasosiegos  
 aunque estén las cosas caras  
 para el preciso alimento?

*Peric.* También con una comida  
 no se pasa.

*Sop.* No por cierto; lo que es  
 ingenio y poca vergüenza  
 lo que es merienda y almuerzo  
 me facilita: me voy  
 á la plaza, y en el peso,  
 supliendo mi buen olfato  
 lo que de vista carezco,  
 pruebo de cuanto hay allí:  
 con la fruta hago lo mismo,  
 y así lo como barato,  
 y vengo á casa repleto.

*Peric.* Oye usted, escolar *Mendrugó*,  
 pues yo conozco diversos  
 muy sopladitos y decentes,  
 que así se llenan los huecos.

*Sop.* Amigo, hay muchos moscones  
 humanos que andan hambrientos;  
 y es preciso sustentarnos

de lo que se pillá al vuelo.  
*Benit.* ¿Y quién le mantiene á usted  
 de tabacazo?

*Sop.* Los dedos: cada uno  
 cada polvo que yo agarro,  
 sacaré en él á lo menos  
 cinco polvos regulares;  
 tomo muchos, y los echo  
 en mi caja; de manera  
 que algunos días la lleno  
 dos ó tres veces; y así  
 al cabo del mes me encuentro  
 que sin gastar un ochavo  
 tomo, guardo, doy y vendo.

*Peric.* La tía Casiana llega.

*Benit.* También es pobre en extremo.

*Sop.* Nadie mas pobre que yo:  
 la camisa es solo el cuello.

*Sale la tía Casiana de guardapiés po-  
 bre, mantilla, aceitera y palo, haciendo  
 de ciega.*

*Cas.* No ha habido fuerzas humanas  
 que el bribón del aceitero  
 me fiase un cuarto de aceite  
 por no tener un remedio.

*Benit.* Tía Casiana, ¿dónde vá?

*Cas.* Benita, á casa me vuelvo,  
 á ver si una lagrimita  
 me das de aceite.

*Benit.* No tengo  
 mas que para mi candil,  
 y aderezar un pimiento.

*Cas.* Sea por el amor de Dios,  
 jamás lo que busco encuentro.

*Peric.* ¿Qué tan pobre está usted, abuela?

*Cas.* ¿Pues hay en el universo  
 quien sea mas pobre que  
 que este misero esqueleto?

*Sop.* ¿A mi compararte quieres?  
 diez días ha que me acuesto  
 á oscuras por no tener  
 para un mal cabo de sebo.

*Cas.* Yo dos meses que no ha  
 cosa caliente en mi cuerpo.

*Sop.* Yo no tengo ni un ochavo.

*Cas.* Yo ni un ochavo, ni medio.

*Sop.* Yo tengo el vestido roto.

*Cas.* Yo los dedos por el suelo.

*Sop.* Yo duermo sobre una estera.

*Cas.* Yo sobre un friso de lienzo.

*Sop.* Nunca tuve un real de plata.

*Cas.* Y yo ni dos cuartos negros.

*Los dos.* Mi miseria es la mayor.

*Peric.* Lleve el diablo si los creo.

*Benit.* Señores, callen por Dios,  
 que contristan sus lamentos  
 mi corazón.

*Cas.* Nadie quiere  
 oír miseria, hasta luego,  
 vecinos, que voy á ver  
 si en otros hallo remedio.

*Sale el Alcalde de Barrio de  
 baston.*

*Alc.* No me dejan sosegar;  
 de quien me votó reniego  
 Alcalde de barrio: no hay  
 entre la justicia empleo  
 que mas malos ratos dé  
 y tenga menos provechos.

*Peric.* ¿Señor Alcalde de Barrio?

*Alc.* Dios os guarde, caballeros.

*Sop.* Señor, y aquel memorial?  
 porque me aprieta el casero,  
 y espero en vuestra piedad  
 para darle algún dinero.



**Alc.** No se puede mas, amigo: sé vuestra miseria; presto discurre que se os socorra razonablemente.

**Sop.** El Cielo por cada maravedí os duplique: controcientos: vecinos, quedad con Dios, que me voy á mi aposento. *Vase.*

**Benit.** ¿Crearás que me compadecen estos pobres con extremo?

**Peric.** A mí no.

**Benit.** ¿Por qué motivo, Perico?

**Peric.** Yo acá me tengo ciertas sospechas, de que tienen lo que no sabemos.

**Benit.** No te persuadas a tal.

**Peric.** Yo oigo en el cuarto del ciego algunas noches sonar como manejar dineros, y hemos de salir de dudas con cierta industria que pienso.

**Benit.** ¿Qué dices, hombre?

**Peric.** Ya sabes como su cuarto y el nuestro es una medianería; y habiendo sido de un dueño los dos, hay puerta que fácil se puede falsear.

**Benit.** Es cierto.

**Peric.** Pues vamos, ya que anochece, y todo lo dispondremos de forma, que se consiga ver si es rico ó pobre el ciego.

**Benit.** Con que estás ya bueno?

**Peric.** Si, que fué lo más fingimiento.

**Benit.** No me vuelvas á zurrar.

**Peric.** Estás ya tan hecha a ello, que tal cual vez es preciso, porque no te venga riesgo.

**Benit.** Vamos, salado del mundo,

**Peric.** Ven, gracia del universo, que cuando mas te sacudo, entonces mas te requiero. *Vanse.*

*Casa pobre, con puerta al lado contrario de las salidas: en medio mesa ordinaria con cajón, y sobre ella candelero con vela apagada y un espadín desenhainado: sale el Sopista sin capa, sombrero, ni palo, con una cerilla encendida, y á tientas se*

*vá encaminando á la mesa, enciende la vela, y apaga la cerilla.*

**Sop.** Ya que con llave y cerrojo segura la puerta dejó, vamos á encender la luz, que aunque cosa alguna veo, y creo que tropiezo mas la noche que no la tengo; aquí parece que está la vela y el candelero: llegó al pábilo la llama que arde en la cerilla: cuerno, *Se quema.* que por encender la vela, me estaba enciendo el dedo. Ahora tomo este espadín. *Le toma.* por si hay aquí algún ratero, que se entran por las rendijas donde huelen que hay dinero: ¡Quién anda aquí! tomagato!

*Tira tajos.*

¿Quién está acá! marcha, perro, ó vive Dios, que á estocadas te haga una criba el pellejo. Parece que estoy seguro.

*Deja el espadín.*

Voy á sacar mi talego, y á mirar si el pobrecito padece algun detrimento.

*Abre el cajón de la mesa, saca de éste un talego, y de él seis cueuruchos de papel grandecitos y cerrados. Salen entretanto á la puerta mencionada como de acecho quedito Perico y Benita.*

**Peric.** Puesto que sin ser sentidos esta puerta hemos abierto, que de nuestro cuarto á éste era paso en otros tiempos, observemos desde aquí a lo que está haciendo el ciego.

**Sop.** Parecen que están cabales, que seis dejé, y seis encuentro.

**Benit.** Arrimado está á la mesa, y creo que de un talego sacó unos cueuruchitos, y en ella los va poniendo. ¿Qué será, Perico?



**Peric.** Calla, que de él propio lo sabremos.

**Sop.** Como son las noches largas, yo las paso y me divierto en hacer aquí á mis solas marciales acampamentos, ejércitos numerosos, y combates muy sangrientos con estos cucuruchos, donde tengo mi dinero, mi delicia, mi regalo, toda mi alma y mi consuelo, y mas de quince mil reales,

aunque á la vista parezco del mundo y mis bienhechores que ni un maravedí tengo.

**Peric.** Ten al Sopista Mendrugo compasion, Benita, oyendo que tiene quince mil reales auchados, así el Cielo le diera para castigo otros quince mil diviesos.

**Benit.** ¡Quién lo creyera! ¿Y que duerma sobre una estera el perverso pudiendo sobre colchones blandos, aseados y nuevos?

**Peric.** Atendamos lo que hace con lo que en la mesa ha puesto.

**Sop.** Voy mi ejército á formar con simetria y atreglo:

*Y va poniendo en fila punta arriba;*

este primer cucurucho, que está de pesetas lleno, serán los soldados rasos: este segundo, en que tengo las piezas de á medio duro, les toca ser los sargentos: este de duros será....

¿qué les haré? ya me acuerdo: los duros son oficiales veteranos y modernos: valerosos capitanes:

será esta de á cinco pesos:

tenientes y coroneles:

á los diez pesos haremos:

y estos doblones de á ocho

han de ser los artilleros,

pues es munición que rinde

los castillos más soberbios

**Benit.** Qué graciosa diversion

tiene el demontre del ciego.

Oyes, ¿en qué parará?

**Peric.** En que al descuido mas tenho salgo yo, se los asalto, y si resistencia encuentro, no ha de quedar cucurucho á quien no pase á degüello.

**Sop.** ¿Qué ejército tan famoso que tengo en campaña puesto! Dios te libre de enemigos de uñas largas.... ¿mas qué es esto?

*Suena un golpe.*

un golpe ha sonado: hola, tambores, pífanos, presto, id tocando á recoger toda la tropa al talego:

*Lo recoge en el talego.*

tan, tan, ya están recojidos; dentro del cajon los meto; *Lo hace.* y voy á ver si la puerta me falsea algun ratero.

*Vase á tientas y salen Perico y Benita y se van llegando á la mesa.*

**Peric.** Sal conmigo, pues se ha ido.

**Benit.** Qué pretendes hacer, Pedro?

**Peric.** No es cosa, que cuando vuelva se encuentre sin el talego. *Le toma.*

**Benit.** Mira que somos honrados, aunque pobres.

**Peric.** Pierde el miedo, que no intentó quebrantar el sétimo mandamiento.

**Benit.** Que vuelva, ocullémonos con brevedad y silencio.

**Peric.** Ahora le dá perlesia de echar el dinero menos

*Retíranse los dos á donde estaban antes, y vuelve á salir el Sopista, el que se encamina á buscar el dinero en el cajon.*

**Sop.** Nadie llamó, vuelvo á ver

si acaso está mi dinero,

déspués de ausencia tan larga

sin padecer detrimento. *Lo busca.*

**Peric.** Ya con inquietud lo busca

y va de color perdiéndolo.



*Benit.* ¿Que visajes hacel ¡apuestas que se cae de pesar muerto?

*Sop.* ¿Qué es esto, Virgen de Atocha! ¿á donde está mi talego?

¿si quedó sobre la mesa?

¿si se me ha rodado al suelo?

¿si me le ha llevado el gato?

¿si acaso anda por el viento?

muerto estoy; que no parece:

¡ay dulce adorado dueño

de mi corazon! Vecinos,

favorecedme: yo quiero

abrir la puerta y que vengan

á registrar mi aposento.

Vecinos que me han robado.

Vecinos: ¡ay mi dinero!

*Benit.* A las piedras enternese,

vuélvele el talego, Pedro.

*Peric.* Deja que pene, que sienta;

y acabe de desconsuelo,

quien finge necesidad,

y guarda mas de mil pesos.

*Sale el Sopista, y con él la tia Casiana.*

*Sop.* ¡Ay, Casiana de mi vida,

qué lamentable suceso!

¿qui tuvo fin mi vida:

cuéntame ya con los muertos.

*Cas.* ¿De escucharte estoy temblando!

hombre, ¿qué viene á ser esto?

*Sop.* Si no parece, al instante

me echo un cordel al pescuezo,

y me ahorco.

*Cas.* ¿Pero qué tienes

para hacer esos estremos?

*Peric.* La ciega ha entrado con él;

á los dos llegarme quiero. *Lo hace.*

*Cas.* Prosigue, ¿qué te sucede?

*Sop.* Que me han quitado un talego

con quince mil reales.

*Cas.* ¡Sopla,

que gato tan soberbio

que has juntado! pero amigo

de mi vida, no ser necio;

¡ajérasle tú contigo,

como yo otros quince dentro

de este bolsillo, que siempre *Le saca.*

largo metido en el pecho:

¿ve?

*Le tiene en alto.*

*Sop.* Déjame tentarle

quiere para consuelo.

*Perico.* Antes le tomaré yo, y será el chiste completo.

*Toma Perico el bolsillo á Casiana: y se va de puntillas adonde está Benita.*

*Cas.* Ah ciego, dame el bolsillo, no tengas gana de juego.

*Sop.* Mujer, ¿estás endiablada?

¿pues le han tocado mis dedos?

*Benit.* ¿Qué paso!

*Peric.* Vamos á dar

noticia de este suceso

á nuestro Alcalde de Barrio,

y que él les vuelva el dinero.

*Vase, y Benita.*

*Cas.* Repito, que me le des.

*Sop.* Repito, que no lo tengo.

*Cas.* Cómo que no lo has tomado, si no hay mas que los dos, perro;

*Se agarra con él.*

entre mis manos te ahogo;

si no me das el dinero.

*Sop.* Qué dices? muerto me caiga

si le he visto, ni le tengo.

*Se desase de ella.*

*Cas.* Justicia de Dios.

*Sop.* Ladrones.

*Gritan.*

*Los 2.* Que me han robado mil pesos.

*Entra un Alguacil de golilla, y vara, y van llegando á él por detrás los ciegos.*

*Alg.* De la comedia pasaba, escuché en este aposento alboroto, y entro á ver si algo chupo de provecho.

*Cas.* Ya te hallé, ladron. *Se agarran á él.*

*Sop.* Ah, infame,

ya entre mis manos te tengo.

*Cas.* Suelta lo que me has quitado.

*Alg.* Estais borrachos? Qué es esto?

*Se desase de ellos.*



**Sop.** Que me han robado.

**Cas.** Y á mi.

**Alg.** Cómo, qué cosa?

**Los 2.** Mil pesos.

**Alg.** Por dónde van? ¡ah, fortuna!

*Corre por el tablado.*

*¿y quién pudiera prenderlos para ser depositario hasta el Juicio final de ellos!*

**Cas.** Es usted Justicia?

**Alg.** Soy para servirlos, portero.

**Sop.** Pues prenda, usted en caridad á todo el mundo.

**Los 2.** ¡Ay mis pesos, quién me los volverá!

*Sale el Alcalde del Barrio con el dinero de los ciegos, y Perico y Benita.*

**Alc.** Yo:

corrido con este ejemplo,  
de haber creído que los dos  
érais pobres verdaderos.

Toma tú, viuda perversa,  
toma tú, ciego avariento,  
que cargados de doblones  
estais en miseria envueltos.

**Cas.** Ay, dinero de mi vida!

**Sop.** ¡Ay, mi adorado talego!

*Se lo da.*

debajo de siete estados  
te pondré.

**Benit.** Y á ti con ello,  
esencia de la avaricia,  
hipócritas embusteros.

**Ciegos.** Pero quién nos le quitó?

**Peric.** Yo para hacer manifiesto  
vuestro engaño: cómo ha sido,  
despacio lo contaremos.

**Alg.** Quién eres tú?

**Peric.** Empedrador,  
y vecino de estos ciegos.

**Alg.** Es un chasco muy pesado,  
señor mío, el que usted ha hecho,  
y no sabemos si acaso  
vuelve cabal el dinero.

**Benit.** Qué dice usted? sabe que es  
la honra del mundo mi Pedro?

**Peric.** Poco á poco, cabal vuelve,  
que hombres de mi nacimiento  
el honor y la limpieza  
de manos es lo primero.

**Alc.** Y yo le abono al muchacho.

**Alg.** Aquí ya perdemos tiempo,  
que no hay nada que chupar,  
buenas noches, caballeros.

**Alc.** No alboroten mas, y marchen  
caba cual á su aposento.

**Todos.** Está bien, señor.

**Peric.** Y dando  
aquí fin el intermedio.

**Todos.** Para que sea feliz,  
aplauzo y perdon losremos.

**FIN.**

MADRID.—Despacho: Sucesores de Hernando, Arenal, 11.